

SAN TELMO GAY

Número 1
Julio de 1985
Publicación del Grupo
San Telmo.
Apartado Especial 13,
Sucursal 37
1437 - BUENOS AIRES

QUE ES UN GRUPO GAY

Un grupo Gay se desenvuelve en un ámbito que permite a los homosexuales convivir de una manera no habitual, de modo que se intercambien ideas, experiencias, etc. Se puede decir que los grupos que funcionan actualmente surgieron en base a las experiencias concretadas en los últimos tiempos del denominado "proceso", cuando los homosexuales argentinos vieron la posibilidad de luchar por sus derechos humanos, siendo también un factor de terminante la cadena de asesinatos ocurridos a partir de 1982.

Un grupo Gay se reúne con la frecuencia que en cada caso se establece y está integrado, generalmente, por personas que, por lo menos, tengan algunos puntos mínimos de contacto.

Nuestro grupo, de características fundamentalmente reflexivas, se reúne una vez por semana. Trabaja con preeminencia hacia adentro; es decir, consolidándose como grupo, puesto que, opinamos, poco se puede trabajar hacia afuera sin un previo trabajo en el seno del mismo grupo que lo aglutine y fortalezca y lo haga crecer, básicamente a través de la corriente de trabajo que se establece entre sus miembros, como así también por el enriquecimiento que cada integrante experimenta por el simple contacto con los demás.

El GRUPO SAN TELMO no apoya a ninguna corriente política en particular, pero sí a cualquier grupo o tendencia con una ideología liberadora antiautoritaria. Si a los objetivos básicos de la COMUNIDAD HOMOSEXUAL ARGENTINA (CHA) a la que, en 1984, ayudó a fundar para lograr reivindicaciones, sobre todo en el ámbito de los derechos humanos, ya que estamos inmersos en una sociedad que, en gran parte, margina y persigue, como así también a otros grupos de acción gay. En el momento de escribirse esta nota, el grupo no participa en el órgano directivo de la CHA, pero tiene un representante que lleva opiniones acerca de los distintos temas que se debaten en la Asociación.

El crecimiento del grupo hacia afuera comienza a concretarse mediante esta publicación y la gradual toma de contacto con otros gays que se interesan en este tipo de objetivos para formar nuevos grupos.

COMO SENTIRSE SANO, A PESAR DE LA ORGANIZACION MUNDIAL DE LA SALUD

Muchos de nosotros, sobre todo los que ya hemos pasado cierta edad, no hemos llegado a aceptarnos como homosexuales en forma inmediata a percibirlo, sino que, presionados por el entorno, emprendimos la larga marcha hacia nuestra propia aceptación y la de los demás. Un factor de opresión que sufrimos ha sido, y es, la reiterada mención de que somos enfermos. No fuimos pocos los que, todavía durante el apogeo de la psiquiatría represiva, hemos acudido al "profesional" para rogárle que nos convirtiera en "normales" y así cumplir con los órdenes sociales y los de determinada medicina oficial. Era en esas circunstancias cuando legalizábamos nuestra preñata condición de enfermos, ya que nos subordinábamos al "tratamiento". Nos hacían creer que TODOS nuestros problemas derivaban del PRINCIPAL que era la homosexualidad; es decir "curada" la homosexualidad, un infinito espectro de nuevas vivencias nos asaltaría y haría de nosotros perfectos "normales" por pautas morales, en la práctica tendía a destruir nuestra identidad y volvernos aún más contra nosotros mismos y los demás homosexuales. Y ahora llegamos al tema del título: últimamente, hemos sido informados acerca de que la Organización Mundial de la Salud tenía dentro de su lista de enfermedades a la "homosexualidad", pero que, oportunamente, fue eliminada de la misma. Sin embargo, hay quienes entienden que la información es errónea. Estamos de esta manera, discutiendo y dándole importancia desmedida a la O.M.S. Quiénes debemos probar que gozamos de buena salud somos nosotros mismos, y por ende no necesitamos de tales terceros. Muchos ya hemos declarado nuestro estado de perpetua salud.

ALEJANDRO JOCKL HABLA SOBRE CIERTOS MIEDOS Y PROHIBICIONES

... se revela uno de los temores de que hablábamos al comenzar el libro: el temor de los no homosexuales a hacerse homosexuales. (Por cierto que puede estar también latente aquí el deseo de hacerse homosexual). Y otro miedo más hondo: el de los hombres a la violación anal.

... las mujeres no suelen tener precisamente miedo de hacerse homosexuales. Las mujeres heterosexuales experimentan por lo común un rechazo sexual a las personas del mismo sexo.

Los hombres, en cambio, experimentan un verdadero pavor patológico a la penetración anal, pavor cuyo objeto encuentran en los homosexuales; y en esto se originan muchos de los crímenes que sufrimos.

Ese pavor, fuerza es decirlo, tiene cierta justificación. Y acá voy a ir al fondo. Tiene justificación porque, al fin de cuentas, las violencias existen, son un hecho, una realidad, y quienes las ejercitan son precisamente los hombres. Me conocen hombres aislados y mujeres ni por no sexualizar, pero sí dar ejemplos lamentables de mujeres, homosexuales y hombres violados por hombres. En otros términos, los hombres tienen miedo de sí mismos.

... la homosexualidad y la femineidad no son imperialistas, como es el machismo. No somos dominadores.

... la locura de la superioridad masculina, la inferioridad femenina y la exposición de los homosexuales a la ilegalidad habla, en el fondo, de la esencia criminal del machismo.

MICHEL FOUCAULT Y EL SEXO

Poco antes de su fallecimiento, producido el 25 de junio de 1984, el filósofo francés Michel Foucault concedió una entrevista al escritor Bernard H. Lévy en el semanario francés "Le Nouvel Observateur". Entre muchas preguntas que le hizo este escritor figuraba una sobre los movimientos de liberación sexual, que transcribimos a continuación:

- ¿Qué piensa de los movimientos de liberación sexual?
- Los movimientos llamados de "liberación sexual" deben ser entendidos, creo, como movimientos de afirmación de la "partida" de la sexualidad. Lo que quiere decir: dos cosas. Los movimientos que parten de la sexualidad, del sexo, del sexo, de la sexualidad en que estamos situados y que hacen que funcione no plenamente, pero al mismo tiempo se desplazan respecto de ese mecanismo se desligan de él y lo desbordan.
- ¿A qué se asemejan esos desbordamientos?
- Fijémosnos, por ejemplo, en la homosexualidad. Hacia la década de los setenta del siglo pasado, los psiquiatras comenzaron a analizarla desde el punto de vista médico; punto de partida -no se puede negar- de una serie de intervenciones y controles nuevos. A partir de entonces se encierra a los homosexuales en los asilos o se intenta su curación. Hasta entonces se los había considerado como libertinos o delincuentes (de ahí las condenas, que podían ser extremadamente severas -incluso la hoguera, en el siglo XVIII-, pero que eran forzosamente raras). A partir de ese momento se establecerá una relación global entre todos los homosexuales y los locos: se verá en ellos a enfermos del instinto sexual. Pero, tomando al pie de la letra semejantes discursos, y al mismo tiempo circundándolos, veremos surgir respuestas en forma de desafío: de acuerdo, somos lo que decís por naturales, enfermedad o perversión, da igual. Pues bien, si realmente lo somos, aceptémoslo mejor que vosotros. Y si la naturaleza de la homosexualidad, muy distinta de la de los reclusos, aparece a finales del siglo XIX; piense usted en Oscar Wilde o André Gide. Se trata de una inversión estratégica de una "misma" voluntad de verdad.

El entrevistado (que asumió públicamente su condición de homosexual) ha investigado principalmente temas relacionados con los aparatos de represión aplicados a las poblaciones marginales (locura, delincuencia, etc.). Sus principales libros: *Las Palabras y Las Cosas* - Arqueología de Salón - *Historia de la locura en la Época Clásica* - *Vigilar y Castigar*.

... la homosexualidad es una posibilidad inherente de la libido humana. La cultura occidental, hasta ahora, la ha reprimido. Evidentemente, si se levantara la prohibición, un mayor número de gente tendría por lo menos algunas oportunidades de ejercer ese costado ahora reprimido de su sexualidad.

... es verdad que toda libertad entraña riesgo. Eso es consustancial con ella. La libertad debe aprenderse, además de disfrutarse. Sin embargo, no me parece que sea honesto esgrimir los riesgos de la libertad como una excusa para impedirlo, o para matarla. Eso es hipocresía o cobardía, según de dónde venga. En la Argentina han sido varios los momentos de confusión libertaria que los represores usaron como cobertura para volver a encerrar a todo el mundo.

... nuestras dictaduras militares aplican siempre, y con tanto afán, la censura de las costumbres sexuales. Tienen muy en claro que para meter a toda una sociedad hay que aterrorizar sexualmente a sus ciudadanos.

Uno lamenta ver muchas veces a pensadores y políticos, en lo demás liberales, esgrimir el arma nefasta de la represión sexual.

El problema es que los autoritarios quieren dessexualizar a los argentinos para seguir sometidos.

(Fragmentos de AHORA, LOS GAY, publicado por Ediciones de la Pluma en julio de 1984.)

Alejandro Jockl ha actuado como periodista en nuestro medio; durante algunos meses de 1984 figuró como Secretario de la Asociación Civil Comunidad Homosexual Argentina (CHA). Actualmente se halla radicado en Europa.

¿GAY U HOMOSEXUAL?

Algunos no aceptan ser calificados como homosexuales ya que -aseguran- esa palabra tiene implicancias médicas. Otros no quieren utilizar la palabra "gay" por no pertenecer a nuestro idioma (en éste existe el arcaico término "gayo" que significa, según cierto diccionario consultado "alegre", "vivas", pudiéndose destacar que en idioma castellano circula una obra de Nietzsche, bajo el título de "La Gaya Ciencia"). A título ampliatorio transcribiremos algunos párrafos del capítulo "El Homosexual Sano", perteneciente al libro *EL HOMOSEXUAL Y SU LIBERACIÓN*, del Dr. George Weinberg, obra editada en idioma inglés en 1972 y que en enero de 1973 fuera publicada en español por la editorial argentina "Granica Editor", en su colección "Libertad y Cambio".

Para lo que resta de este libro y en todos los casos, propongo una distinción entre las palabras "homosexual" y *gay*. Ser homosexual significa tener una preferencia erótica por los miembros del propio sexo. Un individuo puede ser homosexual por un minuto, una hora, un día o durante toda su vida. (...)

Ser *gay* significa no verse acosado por la necesidad de una interminable autoindagación, por las preocupaciones que agobian a aquellos que se sienten abandonados y buscan desesperadamente una razón: "¿Cómo he llegado a ser homosexual?", "¿Es esto una enfermedad?", "¿Quién tiene la culpa?", "¿Debo acudir a la terapia?", "¿Debo acudir a la terapia?", "¿Debo acudir a la terapia?".

Ser *gay* supone haberse liberado de todo temor por el hecho de ser homosexual. Significa, en los casos óptimos, no limitar la propia personalidad a un estereotipo -un modelo de algún homosexual visto antes- en el transcurso de las reuniones sociales, con un amante. Significa ser capaz de insinuar tener por ello que construir una personalidad coherente con esa elección, para justificarla y explicarla. En esencia, implica estar convencido de que un ser humano puede albergar cualquier orientación y preferencia erótica.

Esto supone que la homosexualidad no hace a un hombre menos masculino, que los demás miembros del sexo, ni a una mujer menos femenina. Cuestiona el debilitamiento de la sexualidad, en tanto que en las mujeres es un signo de sexualidad intensa. El lesbianismo, denigrado y erróneamente interpretado, ha servido en todas las épocas como fuente de pornografía para los hombres heterosexuales. (...)

(sigue en pag. 4)

Para algunos homosexuales, su homosexualidad no ha constituido nunca un problema.

El año pasado, pregunté a mi amiga Lilli Vincens, una antigua activista por los derechos homosexuales, si alguna vez se había sentido culpable por ser homosexual. Meditó y me respondió negativamente. ¿"Y tú, Marcelle"? pregunté a su amante. "No", me contestó.

Cuando le pregunté porqué, Lilli respondió: "Siempre he asociado mi capacidad de amar con las mejores cosas que hay en mí. Pensé que eso era un sentimiento positivo, no negativo; que era lo mejor que podía ofrecer, cuando amaba a alguien y deseaba que ambas fuéramos felices. Siempre lo asocié con todo lo hermoso, lo verdadero y con lo mejor que pudiera imaginarme, y por lo tanto, no había nada de que avergonzarse".

"Creo que para mí es como luchar con otra persona por un mismo ideal", dijo Marcelle.

NUESTROS CREADORES

BAMBINO -tango gay-

no te quejés
la luna es puntual en tu barrio
olvidate de acostarte temprano
de tu familia cadena umbilical
de tu rock favorito
del naufragio lento de tantas madrugadas
como caja de sorpresas sin pandora
olvidate del maligno aburrimiento
de todas las fachadas de todos los umbrales
de todas las arboledas que ocultan
casi todo como enramada alojamiento
y perfume de jazmines
olvidate de tu nada misteriosa cara
de bambino dulce de labios tibios
sin rouge
no vuelvas a balbucear esas letras vacías
que todavía no te cantan a vos
come todas las pálidas
de tu chamuya silencioso y resongón
no pensés más en el querido
que te clavó
sin dejarte ni siquiera
un tango futuro sin margot
olvidate de su ternura tan viril
de su chupón sin cortes ni quebradas
de sus promesas copando arrobamientos
de su machismo de balido
de sus gambas de pleno golazo al galope
de su lavado de cerebro encantador
rebelate papi contra la impuntualidad plateada
de las doce en punto sin campanadas sombrías
pitando bultos con bigotes y humaredas de niebla
en el fondo de las calles

quizás se dé otra historia
para no olvidar
ahí
justo en la misma esquina
sin fogata

